

EL INDEPENDIENTE

PERIÓDICO LIBERAL.

AÑO I.

La Redaccion y Administracion de EL INDEPENDIENTE se hallan establecidas en Lugo, calle de San Pedro, núm. 19.

MIERCOLES 28 DE JULIO DE 1869.

No se sirve suscripcion cuyo importe no se pague adelantado.—Los anuncios y remitidos á precios convencionales.

NÚM. 9.

ADVERTENCIA.

Los Sres. Suscritores de fuera de la Capital que no hubiesen hecho efectivo el importe del primer trimestre por suscripcion á este periódico, se servirán verificarlo antes del 31 del corriente, pues que en otro caso nos veremos precisados á excluirles de la lista de nuestros suscritores.

Los que, además del periódico, deseen recibir el telegrama diario, podrán manifestarlo desde luego, en cuyo caso acompañarán en libranza ó sellos de franqueo la cantidad de 22 rs., como importe de un trimestre por suscripcion á ambas cosas, segun se expresa en las condiciones de esta publicacion, consignadas en nuestra última plana.

EL INDEPENDIENTE.

La obra de la revolucion no ha llegado todavía al periodo de su completo desarrollo y puede decirse que las Constituyentes, á pesar del improbo trabajo que en su innegable patriotismo se han impuesto, al retirarse á descansar de las penalidades de una vida agitada y de continua discusion, solo han dado un paso bastante corto por el camino que sus deberes le impelen á recorrer.

Debemos confesar que, efecto sin duda del modo de ser de nuestra revolucion politico-social, han surgido ese sin número de peripecias que son consiguientes á todas las revoluciones.

Los deseos del pueblo, las aspiraciones, muchas veces harto exageradas de las multitudes, que tras de un penoso periodo de opresion, han abierto sus ojos ávidos de luz al radiar en el horizonte político la aurora de la libertad; buscan una fórmula, una expresion que sintetice sus ideas, el anhelo profundo de sacudir el yugo de la tiranía y disfrutar de los beneficios de un régimen esencialmente moralizador y liberal.

De aquí las manifestaciones públicas.

De ahí ese desahogo natural de las almas afligidas por una tiranía odiosa durante años y años.

Y como muchas veces el torrente de las ideas se desborda impetuoso, amenazando arrastrar cuanto se

oponga á su curso demasiado rápido; hé ahí también la necesidad de contrarrestar esta fuerza poderosa de la opinion que no se detiene en sus límites naturales y quiere llegar á su objeto por encima de todos los obstáculos.

El Gobierno provisional, el ejecutivo, el del Regente han tenido que atender con prontitud, desplegando muchas veces la energia á la par de la clemencia, á acallar esos alborotos, esos atentados contra el orden que, promovidos unas veces por susceptibilidades exageradas, otras por temores inmotivados y las más por espíritus rebeldes que querian imponerse de grado ó por fuerza á toda una nacion; han sembrado las inquietudes en todos los ánimos y paralizado la marcha de la revolucion.

El modo de obrar del Gobierno en estos casos ha sido interpretado por las diversas fracciones de la Cámara, lo decimos con dolor, con una pasion de partido muchas veces exagerada.

Y en estas interpelaciones, en estos combates, en estas pequeñas luchas, han ido consumiéndose días y días y gastándose las inteligencias más privilegiadas del país.

Hemos dicho antes y repetimos que esto no nos sorprende, porque es consecuencia inmediata de todas las épocas en que la opinion, rompiendo el círculo de hierro que la oprimía, tiende sus alas en busca, algunas veces, de lo imposible.

Causa culpable son de estos desbordamientos los gobiernos opresores que, aun comprendiendo que la humanidad tiende incesantemente al progreso y perfeccion que solo puede conseguirse por medio de una libertad amplia y estendida á todos los ramos del saber humano, á toda la sociedad en fin, aunque con las eternas limitaciones del deber, cegados por sus ambiciosos deseos, precipitan á los pueblos en un abismo de represion, ignorancia y esclavitud!

La nacion española, esta gran nacion, cuna privilegiada del heroísmo y la hidalguía, ha venido sufriendo por mucho tiempo la dominante tiranía de una porcion de hombres, que en su loco orgullo la

han hecho tributaria de sus avaricias y desórdenes.

En vano uno y otro día lanzaba ayes de dolor al verse juguete continuo de mandarines sin patriotismo ni conciencia.

Sus clamoros fueron desoidos, nuevos impuestos y exacciones vinieron á pesar sobre los ciudadanos, y cuando en un esfuerzo de dolor intentó protestar contra tantas tropelías, vió correr la sangre de sus hijos que espiraban como mártires, confundiéndose sus lamentos entre el ruido de las inmundas facanales y festines á que se entregaba una Corte y unos favoritos corrompidos.

Hé aquí, pues, la natural explicacion de esos gritos que de cuando en cuando lanza el pueblo, temeroso de ser engañado de nuevo en sus esperanzas y legítimas aspiraciones.

Hé aquí también el por qué el periodo constituyente que acabamos de atravesar, no ha sido todo lo fecundo que debiera, dados los deseos y la necesidad que siente la Nacion de entrar de lleno á disfrutar los beneficios de un sistema altamente justiciero y moralizador.

El Gobierno del Regente, hoy que suspendida la legislatura hasta Octubre, gira, digámoslo así en una órbita más libre, es el encargado de secundar noblemente las aspiraciones manifestadas por las Cortes.

Nuevos conflictos surgen, los enemigos del orden y de la libertad, ven con desesperado odio nuestro triunfo y oponen todas sus bastardas maquinaciones para entorpecer la magestuosa marcha de la Nacion.

Pues bien: adelante, energia y patriotismo, son hoy los que pueden salvarnos de su intolerante persecucion.

Hombres del poder, no mireis atrás sino para aprovechar las lecciones del pasado en beneficio del porvenir.

Acometed con arrogancia, llevad á cabo con valor las reformas que la España necesita.

Desenvolved dentro del sistema mas ampliamente liberal, los planes económicos que pueden salvarnos de la bancarrota.

Concluid con esas tradiciones fustas que pesan todavía sobre nues-

tros pueblos, como una mole inmensa de granito.

No transijais con los eternos asesinos de nuestras libertades, con esos torpes engendros del mal que en el silencio de las tinieblas aguzan traidoramente el puñal que han de clavar en nuestros pechos.

Ved con horror, que lo que nunca habia sucedido en esta hidalguía, hoy se ocultan en la sombra y el misterio para lanzarse sobre su indefensa presa los miserables seides de la reaccion y el absolutismo.

¡Oh! que no se pueda decir que España, la España de Lanuza, de Riego y de Porlier, ha llegado á ser la patria de los traidores y asesinos.

Nada de contemplaciones, pues, nada de transigencias, que pudieran llamarse debilidades.

Estamos ávidos de paz, de libertad, de orden y solamente con el orden y la libertad podrán desenvolverse y llevarse á cabo, las reformas económicas y sociales que necesita la Nacion.

Segun nos hemos podido convencer por el telégrafo y la prensa, los constantes enemigos de la libertad han creído por fin llegada la hora de lanzarse á probar fortuna.

Y descubriose aquí una conspiracion isabelina, allá una intencion carlista.

Y, como siempre, los héroes de estos atentados contra la patria, el orden y el desarrollo pacífico de las gloriosas conquistas de la revolucion, son esos hombres sin fé, cuya memoria causa horror, que han señalado su dominacion con el despotismo más tiránico y sangriento.

¡Pueblo! Ya lo ves: ya observaste cómo inauguraron su campaña los seides del absolutismo, y esos malvados que después de haber precipitado á esta noble tierra por un abismo de degradacion, de haber esquilado el Tesoro público, tratan con los productos de su rapiña de seducir á nuestro valiente ejército y uncirnos de nuevo al carro de la reaccion y la tiranía.

En Madrid pretendian asesinar á las figuras más elevadas de la revolucion, los Sres. Serrano, Rivero y Prim, sin perdonar tampoco al actual ministro de Gracia y Justicia.

En Fuensanta asaltaron inhumanamente los baños, matando y atropellando á los que encontraron por delante.

En Campezu asesinaron al alcalde villanamente.

En Benquerencia causaron la muerte violenta de un regidor del ayuntamiento y heridas de otros dos.

En fin, son los mismos de siempre, no lo dudeis.... los que recurran á cuantos medios viles y reprobados puede concebir una imaginacion malvada y pervertida para conseguir el logro de sus bastardos planes.

Son los infames asesinos del gobernador de Burgos...!

Son los que acaban de provocar una lucha fratricida en Ciudad Real y Pamplona. Y no dudeis que no descansarán un momento, que no perdonarán un segundo, que no dejarán escapar ocasion de provocar conflictos y encender de nuevo esa guerra civil maldita y asoladora que sembró en nuestra España el luto, la desolacion, la inmoralidad más espantosas.

Pero, nó; se engañan por esta vez los fanáticos partidarios de ese pobre rey, último vástago de una rama podrida y miserable.

Se engañan los torpes secuaces de la restauracion borbónica.

España los conoce demasiado y demasiado comprende lo que puede esperar de ellos.

Ha visto con horror su torpe fanatismo, la guerra sorda pero incesante y terrible que vienen haciendo al progreso y la libertad de los pueblos los que solo pueden vivir y crecer á costa de su ignorancia y esclavitud, y tiene demasiado presentes las torpes liviandades, reprobados manejos, ilegales contratos, continuas estafas y persecuciones, encarcelamientos y asesinatos cometidos al amparo de la fuerza por los secuaces de una camarilla escandalosa, de un trono manchado por mil impurezas y desórdenes.

No lograrán, su objeto, no, esos hijos espúreos de la hidalga Iberia. No nos cojerán desprevenidos.

Pero es preciso, mucha union entre todos los ciudadanos, energia, constancia, valor y sagacidad, porque á la sombra de las más venerandas instituciones, en nombre de esa santa religion que son los primeros en escarnecer, convirtiéndola en agente mezquino de sus ambiciones, y envueltos en una capa de santidad y beatitud, invaden el sagrado de las familias, excitan los ánimos y urden sus tramas con singular sutileza y mansedumbre.

Es preciso arrancar la máscara con que se encubren los defensores del absolutismo.

Veámonos frente á frente. Concluyamos de una vez. No nos vengais encubriendo vuestros planes con el nombre de una religion que nadie piensa en atacar.

Lo que si creemos, es que si seguís por ese camino, tendremos nosotros los liberales, los que vosotros llamais impios, que arrojaros del templo que profanais, para mantener ileso la arca santa de nuestras creencias.

Termine de una vez tan odiosa farsa, que hartó habeis abusado de la paciencia del pueblo.

¡Ministros del altar...! A difundir

y predicar las doctrinas del Crucificado.

Pero ¡ay de vosotros! Si olvidando vuestro ministerio, unís su sagrado nombre á una idea política condenada á eterna reprobacion por todos los buenos patricios...!

Nosotros, si os atacasen os defenderemos y os harémos respetar si cumplís con vuestro elevado sacerdocio; pero tambien serémos vuestros implacables enemigos si en nombre de una religion de amor y de paz haceis causa comun con los enemigos de la libertad.

¡Ciudadanos...! ¡Vivid alerta...!

Afortunadamente y merced á las activas gestiones de la liberal autoridad civil de esta provincia, se entregarán inmediatamente las armas á los voluntarios de esta capital, y nosotros contamos, nosotros podemos asegurar que no serán ellos solos en el peligro y en la defensa de la libertad, si llegasen á provocarnos nuestros enemigos; sin pertenecer á aquella institucion, (acaso por la rapidez con que se ha llevado á cabo ó por otros motivos) sin formar en sus filas, hay muchos patricios valerosos, decididos campeones de la causa liberal que no serán por cierto de los últimos en la pelea.

En la noche del sábado último llegó á esta Capital el joven y celoso diputado por esta circunscripción, nuestro querido amigo D. Juan Paradelo y Sanchez. En la del domingo sus numerosos amigos le han obsequiado con una brillante serenata.

Tambien se encuentra en este pueblo, á baños, el Sr. D. Gaspar Rodríguez y Rodríguez, representante en Cortes por el Ferrol.

Al distinguido celo del Sr. Gobernador civil de esta provincia, secundado por los empleados de seguridad pública, débese la captura de un pajarraco partidario de Carlos VII.

No sabemos cuáles hayan sido sus revelaciones, pero desde luego nos congratulamos de que haya caído en el garlito el tal ciudadano, cuya historia política, segun nos han asegurado, es asaz curiosa y entretenida.

Hallándose entendiendo en este asunto los tribunales de justicia, nos abstemos de hacer comentario de ninguna especie; pero debemos manifestar que con autoridades tan dignas y competentes como nuestro Gobernador y el señor Juez de primera instancia, no quedarán impunes los delitos de los que intenten atacar la ley ó la libertad.

Atento á nuestra indicacion el Sr. Alcalde de esta Capital, ha dispuesto el Domingo último la colocacion de las sillas en el canton de la plaza.

Le damos por ellas las mas expresivas gracias, advirtiéndole tan solo recomiende á los chicos de la cobranza algo de mas celo en el desempeño de su cargo, á fin de que puedan de este modo obtener el mayor lucro posible.

No dudando como no dudamos que las personas que ocupan dichas sillas dejen de contribuir ninguna con la insignificante cantidad que por ello se les exige, creemos que los rendimientos puedan ser mayores cuanto mayor sea la puntualidad en la cobranza.

FECHAS CÉLEBRES.

De la *Cronologia de Remys*, tomamos las siguientes:

	Años de la Era vulgar.
Introduccion del agua bendita el	120
De la penitencia	157
De los monges	328
De la misa en latin	394
De la extremauncion	550
Del purgatorio	593
De la invocacion de la Virgen y de los Santos.	593
De besar el pié al Papa	709
Del culto de las imágenes	715
De las canonizaciones	993
Del bautismo de las campanas	1.000
De la transustanciacion	1.000
Del celibato de los curas	1.015
De las indulgencias	1.119
De la inquisicion	1.204
De la confesion auricular	1.215
De las dispensas	1.220
De la elevacion de la hostia	1.220

¿Quiéren decirnos *El Compostelano* ó *La Paz* por que durante la anterior dominacion, ciertas autoridades eclesiásticas prohibieron su insercion á algunos periodicos?»

(*La Concordia.*)

Un periódico carlista termina hoy con un suelto dedicado á los liberales, exclamando: ¡Fuego.... y caiga el que caiga!

¡Bravísimo, que se repitáá! Afortunadamente los fusiles carlistas están muy enhomecidos y no dan ya fuego, apenas si dan *chispas*.

Dice un periódico: «Anteanoche se arrestó á un cura, á quien se encontraron una escopeta de dos cañones, una tercerola y siete paquetes de cartuchos.

Con estos pertrechos, un caballo jerezano y un nombre de guerra, como el Terne ú otro semejante, ya tienen Vds. en completa actitud evangélica un ministro del Altísimo.»

De un artículo que nuestro colega *El Universal* publica sobre el *partido clerical*, copiamos los siguientes párrafos:

«¿En dónde se tramán las conspiraciones y se reunen armas y se conspira dia y noche?

En las catedrales, en las iglesias, en las sacristias, en los conventos de monjas, en las casas de los curas.

¿Quiénes predicán siempre contra la libertad y la soberanía nacional, y están en perpétua actitud hostil contra las situaciones políticas en que la nacion es dueña de sí misma?

Los curas y los amigos y partidarios de los curas.

¿Quiénes son los enemigos de la instruccion del pueblo y de los profesores y maestros y de la imprenta y de todos los medios de la ilustracion pública?

Igualmente los curas.

¿Qué periódicos están llenos todos los dias de imprecaciones y blasfemias contra el progreso y la civilizacion?

Los periódicos de los curas.

¿Quiénes proporcionan siempre dinero, recursos y apoyo material y moral á los que se levantan en armas contra la voluntad de la nacion?

Los curas y los secuaces de los curas.

¿Cuál es el grito de guerra que dan las bandas de facciosos y absolutistas cuando se lanzan al campo?

El de vivan los curas, la religion y las cadenas, y muera la nacion.

¿Dónde se ha asesinado al Gobernador de Búrgos?

En una catedral.

¿Dónde se ha descubierto hace poco un nido de conspiradores?

En el convento de la Latina. ¿Dónde se ha descubierto ayer otro? En casa del cura D. Pedro Reig. ¿Quien atentó contra la vida del coronel Lagunero? El partido clerical. ¿Quien ha dado muerte al alcalde Durana?

El partido clerical. ¡Y despues de todo esto, habrá todavía hombres ridículamente cándidos ó vergonzosamente hipócritas que duden de que los curas son el gran enemigo el único enemigo temible de la revolucion de Setiembre!»

El periódico carlista que se publica en esta Capital nos suministra en su último número el siguiente suelto, *tranquilizador* por demás:

«Las conspiraciones descubiertas estaban en el periodo de embrion, sin haber echado raices en ningun elemento poderoso, y sus agentes son de índole muy vulgar y subalterna. El suceso de Anglés resulta ahora muy diferente de como se le presentó, y ageno á toda causa política.

La partida mayor de que se tiene noticia es una de 20 hombres que apareció y desapareció en las inmediaciones de Figueras.

En punto á desercciones de militares, solo ha habido que deplorar las de dos ó tres oficiales, conocidos siempre por sus ideas absolutistas.

Los elementos con que del lado acá y del lado allá de la frontera cuenta don Carlos, son insignificantes y están desorganizados. Los pueblos que respondieron á la voz de D. Carlos Maria Isidro permanecen sordos á la voz de su nieto.

Es, pues, de desear que los periódicos noticieros y no noticieros que tan graves sucesos anunciaban para hoy, y que tales medidas anti-liberales proponian al Gobierno, modelen su credulidad y sus inquietudes y no alarmen inmotivadamente al país.»

Siempre hemos creido que habia exageracion en todo lo que se referia al movimiento carlista y que las conspiraciones descubiertas estaban y continuarán estando en el periodo de embrion, porque esos elementos poderosos á que alude el *inocente* suelto, jamás pueden echar raices porque carecen del suficiente valor para lanzarse á la pelea.

Como la traicion y la cobardia es su distintivo, solo arrojan al campo con objeto de probar fortuna esos agentes de índole subalterna, especie de vanguardia del ejército de D. Carlos. Más como la bandera que enarbolan es el negro pendon del esterminio, y un siniestro augurio de calamidades para nuestra patria, los prosélitos escasean y de ahí el más completo fiasco de la trama que tenían urdida.

Un nuevo periódico titulado *La Patria* acaba de ver la luz pública en Santiago.

En su primer número que tenemos á la vista, hallamos lo siguiente que no deja de ser curioso.

Un artículo dedicado al apóstol Santiago.

Un soneto á D. Carlos de Borbon, tomado de *El Oriente*.

Otra poesia tomada de *La España con honra* dedicada al mismo señor.

Otra idem del mismo periódico á la reina doña Margarita.

Otra de *La Voz de Lérida Católica* que lleva por epigrafe *La Margarita flor y reina*.

Una composicion que *El Gato* intercala con las palabras siguientes, tan peculiares de los periódicos de cierto jaez. «Animales; ministros sin pudor y sin decoro, como los que hoy gobiernan; un Señor que tiene ideas *virginales* y que piensa *competir* con el toro; comer cebada; nutrirse con arvejonas; ponerse la

cabezada; soo; cuadra; dormir con el arreo; rebuzno, etc. etc. etc. todo esto aludiendo á los liberales.

Y por último una carta en gallego que un paisano dirige á su hijo que entre otras lindeces le dice que solo Carlos siete y doña Margarita pueden salvar á España.

Omitimos todo otro comentario porque lo dicho basta para que nuestros lectores juzguen de la índole de esta publicación, y para disfrutarla, si quiera sea dos veces á la semana, *trop fort*.

CORRESPONDENCIA.

Sr. Director de EL INDEPENDIENTE.

Madrid 25 de Julio de 1869.

Muy señor mio: Dejando á un lado cuanto ha sucedido desde que dirigí á V. mi última, pues en estos días bastan solo unas cuantas horas para llenar un periódico por grandes que sean sus dimensiones, empezaré ocupándome del *debut* de los carlistas que ha llamado justamente la atención, pues la suerte futura del país y la de sus libertades, está en los sucesos actuales.

Ayer tarde á las tres, según noticias oficiales, fué alcanzada por nuestras tropas una regular partida de bandidos ó facciosos, (que para el caso es igual) que desde bien temprano pululaba por la provincia de Ciudad-Real. Como es natural la superioridad numérica de los tersos, no pudo con el indomable valor y decisión de la caballería liberal que les batió poniéndoles en fuga, no sin dejar ántes muerto en el campo á su jefe principal y gravemente herido al segundo cabecilla: de este encuentro ha resultado lo que era de esperar: vista la pérdida, los demas que debían secundar el movimiento se estuvieron quietecitos y se cree, según las noticias de tranquilidad que se reciben de toda la Península, que se contentarán con la paliza *divina* que ya tienen sobre sus costillas.

Notábase apesar de todo gran agitación, en la capitania general de Castilla la Vieja, y el gobierno, con una energía que no aplaudiremos bastante, ha teleografiado que sean pasados por las armas cuantos sean habidos con ellas en la mano y cuantos las hayan abandonado.

—El patriotismo de los republicanos corre parejas con el de los neos. ¿Pues no han tenido valor de protestar contra la ley del año 21? Estos señores se creen que los hombres de Estado están en los clubs, donde se entretienen en discutir si quemarán ó nó á Villergas el día del triunfo por haber asistido á la comida que dió á los periodistas el general Prim. Profetizo que pronto han de ayudar al gobierno, si éste como debió haber hecho hace tiempo, no manda en virtud del art. 19 de la Constitución que sean cerrados esos centros que son malísimos para la causa del orden.

—Los diputados de la minoría han sido llamados á Madrid telegráficamente por sus compañeros de la comision permanente.

—El Gobierno tiene previstos los acontecimientos y se nota gran

actividad en la marcha de tropas, especialmente de caballería.

—No puedo pasar de aquí sin dar un grito de entusiasmo y de alegría en el que vá envuelto todo mi cariño hácia el ilustre pacificador de España. El general Espartero, el consecuente liberal, el honrado ciudadano ha ofrecido su espada á la patria para librarla de los ataques de los pájaros negros.

—Es una dicha: estamos rodeados de agentes del terso; pero el Gobierno se dá tal maña que los saca hasta de los adoquines. Entre las muchas prisiones que de estos vagos se han hecho, merece citarse una muy singular. El delegado de policía del distrito del 2 de Mayo, pasó á una casa donde se ocultaba un individuo, que según dice era coronel carlista. Noticioso éste de que la autoridad estaba en su domicilio se arrojó por el balcon, más el inspector no quiso dejarlo escapar y se precipitó tras él, alcanzándolo á los pocos pasos.

—Es falso, como dicen hoy los periódicos, que la primera autoridad de Badajoz haya sido asesinada y que el orden se haya alterado; lo sé oficialmente. Estos crímenes, que solo se le ocurren á los neos, no pueden efectuarlos ahora porque les falta tiempo para esconderse.

—Los isabelinos están que rabian y temo un ataque de hidrofobia hasta en la misma reina Isabel. Hoy han salido de Madrid algunos pájaros gordos que son adictos á la causa del príncipe para ver en qué piensa la *señora*, pues teme que los carlistas, menos perezosos, se les adelanten y que el triunfo no les sea posible. ¡Por Dios, señores; si todos Vds. han de quedar iguales!

—Siguen las prisiones *con orden*, y la tranquilidad, á la hora de cerrar ésta es inalterable.

EXTRANJERO.

Si actualmente hay en el mundo un pueblo feliz, es sin duda alguna el pueblo francés.

Su emperador no es emperador, es un padre cariñoso que pasa su vida en prodigarles mimos, en observar sus menores movimientos para adivinar por ellos los más reconditos antojos de este hijo de sus entrañas.

En verano y en invierno, que llueva ó que ventee, que silve el aquilon en las peladas ramas de los castaños de las Tullerías ó que el sol canicular filtre sus rayos por las bóvedas de follaje de Saint-Cloud, apenas echa Dios sus luces, ya está S. M. con el pueblo francés sobre las rodillas, pasándole la mano por la cara y preguntándole con tierna solicitud: *¿qué te pide hoy el cuerpo, hijo mio?*

Esta paternal solicitud se ha hecho más sensible desde las últimas elecciones generales.

Y su más reciente manifestacion (de la que supongo tendrán ustedes conocimiento) es un *camelo* de tan refinado gusto, de tan aplastadora sublimidad, que estoy seguro de que los camelistas del porvenir se han de quedar con la boca abierta al contemplarle.

Málaga tiene la fama, no solo de las muchachas bonitas, según dice el cantar, sino de los *guasones* de tomó y lomo.

Pues bien, aunque se ponga en zan-

cos el malagueño mas guason no le llega á la rodilla á Luis Bonaparte.

Para comprender los puntos que calza este rey de los *aratosos* es preciso un ejemplo.

Figúrense ustedes un papá entablado con su hijo este diálogo:

—Hijo mio, ya eres un hombre...

—Un hombre hecho y derecho, papá.

—Ya es hora de que empieces á andar solito por el camino de la vida. Por consiguiente dime con franqueza cuáles son tus aspiraciones, porque me hallo dispuesto á satisfacerlas.

—¿Todas?

—Todas hijo mio, todas.

—Gracias, papá.

—Con qué pieza á pedir, que tu boca será colmada.

—Repito las...

—No hay de que dirlas. Pero te prevengo que me lo pidas con buen modo, porque un padre que se respeta no puede ceder á la presion.

—Bien, papá.

—Ahora, desembucha.

—Pues lo primero desearia que despidiera V. al ayo, porque siendo ya un hombre no le necesito.

—¿Y despues?

—Despues, desearia seguir una carrera en armonia con mis inclinaciones.

—¿Y qué más?

—Y que me señalára V. una pension para mis gastos menudos.

—¿Y qué más?

—Y que los dias que no hubiera clase me dejara V. ir con mis amigos á Bugival ó á Montreuil para dar un paseo en bote ó á caballo y para echar una mano de *retozo* con las muchachas.

—¿Y qué más?

—Y que así que concluya mi carrera y tenga asegurado mi porvenir, me permita V. casarme con una chica de mi gusto, aunque mi eleccion no esté de acuerdo con las *exigencias de familia*.

—¿Y qué más?

—Nada más por ahora, papá! A menos que no sea V. tan amable que quiera comprarme una escopeta y un caballo y alquillarme un cuarto *en ville* para vivir independiente.

—Bueno, pues... se proveerá!

Veinticuatro horas despues de este diálogo, el jóven recibe de su cariñoso padre esta cartita:

«Mi querido hijo: Desvelándome por tu felicidad y teniendo en cuenta las aspiraciones que ayer me indicaste, me apresuro á satisfacerlas del modo siguiente:

1.º De hoy en adelante serás dueño de elegir el ayo que ha de llevarte á paseo y la fruta que más te guste á la hora de la merienda.

2.º Siempre que se llame al sastre para hacerte ropa, te entenderás con él directamente, á fin de que te corte los pantalones con trabilla ó sin ella, como más te agraden.

3.º Todas las mañanas encontrarás sobre la mesa de noche cuatro cuartos para que los vayas guardando y puedas el domingo hacer el calaverá. Sin perjuicio de esta prodigalidad, cada quince dias tendrás una pelota de goma y un trompo americano.

4.º En vez de recogerte, como antes, á la hora de las gallinas, podrás estar en el salon hasta las nueve, entreteniéndote en sacar los números del saquillo de la lotería ó en construir castillos con las fichas del dominó.

5.º Como estás ya en la edad del juicio, y eres sensible á los razonamientos, me comprometo á no privarte de postres cuando cometas alguna falta.

6.º Quedan abolidos de tu vestuario los borceguies y la gorra: en lo sucesivo tendrás botas altas y una chistera de veinticinco centímetros.

Creo, hijo mio, que estarás contento. Estas importantes reformas, estableciendo entre nosotros una solidaridad más eficaz, contribuirán á no dudarle, á nuestra mútua ventura. Ellas son el desarrollo natural de las que he venido concedien-

te desde que diste en la pila del bautismo la primera zambullida.

Tu padrecito de tu alma.

Fulano.»

Para llegar al omega, para *camelar* por lo fino, es menester llamarse Luis Napoleon y tener un aplomo agosto y á prueba de bomba.

Su célebre mensaje á la Cámara, despues del resultado de las elecciones y de la actitud del *tiersparti*, es exactamente la carta del padre al hijo despues del diálogo que Vds. acaban de leer.

—Francia quiere libertad—dijo el sufragio:—los diez y siete años que llevamos de dictadura son un plazo más que suficiente para haber consolidado el orden.

—¿Sin duda! ¡sin duda!—respondió el emperador.—Ese deseo es muy natural y precisamente se halla de acuerdo con el mio. ¿á qué aspiro yo si no al *coronamiento del edificio*? Pero cuidado! mucho cuidado con ese tonillo insurreccional, porque un gobierno que se respeta no puede ceder á la presion.

—¿Aquí no hay presion...! añadieron los representantes del pueblo. Aquí lo que hay es sed de reformas liberales.

—¿Sed de reformas? repuso D. Luis, pues si yo tambien la tengo! ¡vaya si la tengo y grande! ¿Qué reformas quieren ustedes?

—Muchas.

—Caigan.

—Libertad de sufragio y supresion de los billetes administrativos.

—¿Y qué más?

—Municipios elegidos por el pueblo, y afuera los ediles y los alcaldes de real orden.

—¿Y qué más?

—Iniciativa parlamentaria y estension de las facultades del Cuerpo legislativo.

—¿Y qué más?

—Ministros responsables y solidarios.

—¿Y qué más?

—Libertad de prensa y de reunion.

—¿Y qué más?

—Garantías individuales, abolicion de la ley de seguridad pública y de la inviolabilidad de los polizontes que manejan el rompe-cabezas.

—¿Y qué más?

—Luego veremos.

—Pues si no es nada más que eso, van Vds. á quedar complacidos. Hasta la vista.

Veinticuatro horas despues, el ministro de Estado leia á los bravos representantes estos seis capítulos del mensaje:

1.º El cuerpo legislativo tendrá derecho de reglamentarse y de elegir su mesa.

2.º Se simplificará la manera de presentar y de examinar las enmiendas.

3.º El gobierno se compromete á someter á la aprobacion del Cuerpo legislativo las modificaciones arancelarias que en adelante estipule en los tratados internacionales.

4.º El presupuesto se votará por capítulos, á fin de que sea más completa la intervencion de la Cámara.

5.º Los ministros podrán ser diputados.

6.º El ejercicio del derecho de interpelacion será más estenso.

Estas importantes reformas son el desarrollo natural, etc., etc.

—Pero, Majestad,—esclaman los estupefactos representantes—se nos figura que esas reformas, dicho sea con el respeto debido....

—¿Qué! ¿no están Vds. contentos? pues á otra parte con la música! Se suspende la broma parlamentaria. ¡Largo de aquí!

Con que vuelvo á mi tema: convenzan Vds. en que el mensaje de D. Luis es un señor camelo.

Pero cuando se considera que Francia tiene 37 millones de habitantes y que éstos 37 millones son nietos de los Danton, de los Vergniaus, de los Robespierre y de los Lanjuinais, el tal camelo me produce el mismo efecto que los cuatro puntales que Ginesillo de Paramonte puso á la albarda de Sancho para sacarle el burro de entre las piernas.

Con la diferencia de que Sancho no

dió en su vida ni un maravedí á Ginés, cosa que hasta cierto punto disculpa el escamoteo, y de que el pueblo francés dá á D. Luis todos los años por que se burle de él, 25 millones de pesetas, el usufructo de doce palacios y de unos cuantos millares de hectáreas de bosque, y otros pinos de menor calibre.

FEDERICO DE LA VEGA.

VARIEDADES.

LAS PLAGAS DEL SIGLO.

LOS CUERVOS.

Aunque de años y desengaños estoy abrumado, tengo todavía la fatal condición de ser liberal y ya que no pueda defender de otro modo á mi patria, en el no probable caso de que la libertad peligre, púsceme en la cabeza el pretencioso deseo de espantar desde el rincón más pequeño que queráis cederme en vuestro periódico, cierto nido de cuervos que después que chupan día y noche el poco aceite que les queda á las lámparas del presupuesto, propónense en su delirio oscurecer con sus alas la luz clarísima que despide el astro de la libertad.

A fuer de caballero, confesoso, mis queridos redactores, que ando asustado por esas calles, temeroso de que descubran mis liberales sentimientos.

Tienénme cohibido las manifestaciones y alardes de los hijos de la noche, y sobre todo la bravura que despliegan.

Asáltánme muy á menudo grandes deseos de retirarme á la vida privada y sujetar mis pensamientos á una ley Nocedalina.

Antójaseme de cuando en cuando buscar un remedio á la político-mania que nos devora.

Y pasásememe por las mientes algunas veces la singular pretension de dirigir por recto camino la sociedad, que á mi modo de ver se va internando en un laberinto de difícil salida.

Delirios acaso de la edad!

¡Estravagancias, tal vez, de mi caprichosa imaginación!

¡Oh! si yo me encontrara con los brios de los partidarios de Carlos el Simple, si tuviera la gracia y singular talento de los *coram vobis* de aquel rey de los espacios aéreos; sería la amurallada ciudad en que vivimos vasto campo de mis elucubraciones y revolucionarias correrías.

Pero, viejo y cansado, en medio del calor que me sofoca, busco en vano el árbol de la libertad para cobijarme bajo la sombra de sus protectoras ramas, y... todavía no se ha plantado.

Tiendo la vista, buscando los beneficios efectos de las conquistas de Setiembre y... nada.

Solo se presenta ante mis ojos un mundo de hombres que temen decir lo que sienten, que se avergüenzan de llamarse por sus verdaderos nombres.

Y en medio de este silencio, el cínico descaro, la inaudita desfachatez de los secuaces del oscurantismo, descollando sobre todo y haciendo impunemente ostentación de sus tenebrosos planes

Recuerdos de mi juventud... ¿dónde estais, que no venis á saturar con el sublime aroma de aquella poética edad las calcinadas ideas de mi imaginación?

Juventud vigorosa y leal á quienes acariciaron las libres auras del Miño en la ciudad de los Césares y en cuyos corazones ardía el fuego sagrado del amor á la libertad.

¿Qué haceis? ¿Por qué callais?

¿Por qué no erguís vuestras frentes radiantes de entusiasmo, y con la fé profunda de vuestras creencias, todos unidos, no impelís á vuestra patria por la senda del progreso?

Voluntarios de la libertad... ¿Existís? Asáltame en este momento una expansiva hilaridad, y, no lo toméis á broma, estoy riéndome de mí mismo.

¡Báme poniendo grave como una reunion de neos y sentimental como una poetisa del ugar.

Genialidades hijas de mi temperamento.

He visto tantas anomalías, estoy observando continuamente hechos y cosas tan singulares, que mi razon se desborda y mi pensamiento desvaria.

Empecé á hablarlos de los cuervos y si me deslizo un poco más, concluyo contándoos algo acerca de las palomas.

Y hé aquí que por una estraña coincidencia, he venido por fin á parar al punto de mi partida.

Porque por una de esas maravillosas evoluciones que estoy admirando á cada paso las palomas y los cuervos han formado una legalidad comun bajo la cual se cobijan.

Es decir, estos han sabido fascinar á aquellas, atrayéndolas con dulces palabras y envolviéndolas en una atmósfera de santidad, que ya se creen convertidas en un coro de ángeles.

Algunas de ellas, castas vírgenes que no comprenden todavía el círculo de hierro que las aprisiona, han caído con toda la fé de un corazon no experimentado, entre las afiladas garras de aquellos pájaros de mal agüero.

¡Cándidas avecillas, dominadas de santo temor, oid los consejos del anciano que esto escribe, que solo tiene corazon para admiraros; creed la sinceridad de mis palabras y rompedeis el yugo que hoy oprime vuestro entendimiento!

¡Para vosotras, todo mi amor, todo mi cariño!

Porque os aseguro, que ni de uno ni de otro guardo el átomo mas leve para vuestras maestras las palomas viejas.

Duchas en la hipocresía, terminada su carrera de locos devaneos, con la desaparicion de los encantos propios de su sexo, lo han perdido todo, y solo pueden cobijarse bajo las negras alas de los pájaros negros.

¡Son dignísimos y especiales compañeros!

¡Forman deliciosísimas parejas, para en el silencio de la noche, destruir en amigable consorcio todo cuanto de noble y magestuoso puede oponerse á la ruindad de sus fines.

¡Hastidados de la sociedad, que los repele, huyendo de la luz que ofende y hiere sus cansadas pupilas, míopes del porvenir que solo ven en lo pasado, cubiertos con el manto de un aparente fervor, lanzan anatemas á todo lo bueno, introducen en el seno de las familias el veneno de la discordia y funestos augures de lo presente, ocultan con un exterior de veneracion y santidad el descomedido amor á sus particulares intereses, haciendo una mezcla confusa y torpe de lo profano y lo divino!

¡Ved ahí á los cuervos y á las palomas viejas, especie de urracas no descritas por Buffon!

¡Ah...! ¡Si pudieseis penetrar en uno de sus diarios conciliábulo, si pudierais ver sin que la vergüenza colorease vuestra faz, las escenas que pasan entre esos fúnebres pajarracos, os admiraríais!

Cantan, bailan y proyectan orgías que causa horror, y entre un poco de rosario y otro de murmuracion pasan las horas unidos con entrañable fervor; se oye el ruido de las faldas de toda la reunion, y una voz omnispiciente, en tono de *la mi do* proyecta un plan de gobierno que reforma la creacion.

Con asombroso entusiasmo se escucha le asociacion y caja en mano y narices más largas que un facistol, dicen les huele á chamusco el pobre pueblo español. Y esto que hacen, lo hacen solo por amor á Dios.

Calculad, pues, mis amigos que viene encima el turbion.... Me he cansado, en otro número seguiré la descripcion.

DEMÓCRITO.

MISCELANEA.

Sigue el loco soñando. —Salió á la calle la guerrera tropa—del insólito rey de las patrañas,—y al anunciarse en Lugo tal suceso—tuvieron los *carcundas* algazara.—El uno sonreia entusiasmado—otro las disciplinas preparaba,—aquel su sermónico componia,—y este reia audaz en nuestras barbas.—Celebraron su club en un bello sitio, donde al dulce susurro de las ramas—los neos de más bulto y más empuje—darnos en las costillas proyectaban.

Yo que ¡pobre de mí! con mi demencia—día ni noche ni al venir el alba,—puedo cerrar de mis cansados ojos—las siempre abiertas débiles ventanas.—solo por distraerme, fui á paseo de hermosa noche allá en las horas altas; paréme en cierta calle y pronto un bulto—vi deslizarse por la sombra parda;—otro llegó despues, y luego otro—y así fueron pasando los fantasmas.

Olióme á conciliábulo el asunto—y por si era verdad ó sombra vana,—de mi pobre sentido trastornado—ó de imaginacion acalorada,—agarrándome á tientas, como pude—logré subir de un árbol á las ramas—y allí escuché... señores.... qué jaleo—qué ideas, qué magníficos programas.—¡cuánto amor demostraban los benditos—á nuestras libertades sacrosantas!—como hijos de la sombra y el misterio,—hablaban, uno á uno y en voz baja—y á lo mejor se oia entre el silencio—tal cual frase de pró que se escapaba.—*«El preso... si hablará... revelaciones...»*—*«de todo tiene culpa esa canalla...»*—*«Preciso es dar el golpe... ese periódico... Esperar... No esperar... Dar esas armas...»*—y en fin otras razones nec ocultas—hijas de su furor y de su rabia.

Por fin, dióse las manos la familia,—despidióse la gente y sin tardanza,—despues de un cuchicheo en tono bajo—oyóse un ruido, como de sotana...—y unos á un lado y otros por el otro,—fueron desapareciendo los fantasmas.

Como ciertas figuras de aquel grupo—quedaron en mi mente muy grabadas,—és fácil, que (si el tiempo lo permite)—os regale muy pronto sus semblanzas.—y adios hasta otro día, amigos míos—si mi cabeza no se pone mala;—dicen que loco estoy... y es muy posible—que eso sea verdad por mi desgracia,—pues con lo que estoy viendo ¡vive Cristo!—tengo ya mi razon destartada—y no sé si los locos son los cuerdos—y estos son solo los que están en jaulas.

Sigue el diccionario. *Atraer*.—Realizar una compra difícil. Engañar incautas.—Funciones de desagavios.—Exclamaciones: ¡ah! ¡oh! ¡impíos...! ¡herejes!—Y así se dejan caer cuatro tontos y algunas mogigatas

Atronar.—Coro de salves, credos y letanías á tiempo. Mucho ruido y nueces vacías.

Aviso.—Oficiosidad del tigre que dice al cordero—¿quiere V que lo acompañe?—Venga V.—no se venga V.—¡Andese V. con cuidado!—Alto, no venga V. á buscar *aquello*, que nos observan.

A vuelta (de correo)—Frase con que se mantiene alejado á un enemigo.—A vuelta de correo irá la credencial.—A vuelta de correo será despachado *aquello*.—A vuelta de correo llegará *Cabrera*.—¡Pinn, ponn puunn...! ¡Dios nos la depare buena!

Adivinar.—Arte de los políticos camastrones que predicen el cambio del viento para mecerse del lado que sopla. Sinónimo de *camaleon*.

Alharaca.—Demostracion—por si acaso—ensayo de partes de por medio.—Estilo de los partidarios del Terzo.

ULTIMA HORA.

IMPORTANTE.

El jueves 29 del corriente á las seis de la tarde, se reúne el partido liberal mo-

nárquico-democrático en el salon de sesiones de las Casas Consistoriales para tratar asuntos de interés.

PARTE TELEGRÁFICO.

SERVICIO PARTICULAR DE «EL INDEPENDIENTE.»

Madrid 26.—Recibido á las 2 horas y 20 minutos de la tarde.

En la Mancha han sido batidos un número considerable de carlistas, resultando un jefe muerto y otro herido, huyendo los demás en completa dispersion.

Los republicanos han llamado á los diputados de la minoría con objeto de resolver la actitud que han de tomar en vista de la promulgacion de la ley del año 21.

Espartero ha ofrecido su espada al Gobierno para combatir á los enemigos de la libertad.

Madrid 27.—Recibido á las 2 y 20 minutos de la mañana.

Varios agentes carlistas fueron sorprendidos en el momento de entrar en la Ciudadela de Pamplona, habiendo sido muerto en el acto el jefe principal y otro herido gravemente.

Recíbense despachos de todas las provincias ofreciendo decidido apoyo al Gobierno.

Madrid 27.—Recibido á las 11 horas y 37 minutos de la noche.

Los facciosos manchegos huyen hácia la Sierra de Portugal.

Preséntanse muchas autoridades solicitando indulto para los rebeldes.

Solo dos partidas insignificantes quedan por disolver.

Se continúan haciendo numerosas prisiones.

En todas las provincias reina tranquilidad.

ANUNCIOS.

VENTA DE UN PIANO Y UN ARMONIUM.

En Rivadeo, calle de la Trinidad, núm. 18, se halla de venta un hermoso piano de mesa, caoba, con gran plancha, fabrica de Clementi y Clemente, el cual se halla en el mejor estado y se dá por 2.000 reales, su último precio.

En la misma casa se halla tambien de venta un órgano expresivo, nuevo, fabrica inglesa, palo santo, con cuatro registros, el cual se adjudica con su pedestal y funda en 800 reales.

Tambien hay una partida de pinceles superiores para pintar al óleo que se ceden á 10 y 14 reales docena.

LUGO: ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO, San Pedro, 19.